

## Dios y los pobres

El **Dios** de la Biblia **deja de ser Dios en el momento en que su palabra no se lleva a la conciencia (corazón)**. Es decir, en el momento en que queda en un simple “decir” que podemos manipular. Ese “decir divino” sin fuerza obligatoria-ética es lo que vendría a prohibir el 2º mandamiento cuando nos conmina a no hacernos imagen alguna (de Yahvé).

La razón que el Deuteronomio aduce para prohibir las imágenes de Yahvé la podemos leer en Dt 4,12: «Yahvé os habló en medio del fuego; escuchabais sonido de palabras y no veáis figura alguna; solo la voz». Y **la voz exige oído atento** dispuesto a obedecer la divina (justa) interpelación.



**Es nuestra disposición humana a la injusticia** la que hace que la interpelación a defender al pobre sea neutralizada y no llegue a afectarnos ni penetre en nuestro corazón/conciencia.

### La pobreza en los tiempos antiguos

La pobreza era una experiencia común en los tiempos antiguos. Las **enfermedades**, las **guerras** y las fluctuaciones de los **precios** (por causas diversas), la elevada **carga tributaria** y los **desastres agrícolas**, tales como la falta de cosechas, la sequía y las plagas de insectos, contribuían a la ruina de una familia, aldea, ciudad o país.

El AT tiene un vocabulario variado para referirse al pobre: *Dal*, *´ebyôn*, *ʿänî*. Indigente (*Däl*) ocurre cinco veces en el Salterio: 41,2; 72,13; 82,3.4; 113,7

*Dal* vendría a denotar a los **campesinos pobres**. La visión de las vacas demacradas de Gn 41,19 es una representación gráfica de la debilidad e

impotencia del *Dal*. Se trata de **trabajadores cuyo salario** no los deja en la miseria, pero **no alcanza para una vida que pueda considerarse digna**.



Los *ébyôn* eran los **necesitados que se encontraban en una situación más desesperada** (cf. Ex 23,6.10-11; cf. Is 32,6-7); serían los **jornaleros sin tierra**, al albur de una contratación intermitente y un salario al límite de la subsistencia.

La palabra *ânî* designaba a los **pobres afligidos y mendigos que luchaban por sobrevivir** y tenían que depender de la generosidad de otros (Lv 19,9-10; 23,22).

Todos estos términos describían a individuos o **grupos económica y socialmente dependientes** que, careciendo frecuentemente de propiedades y estatus social, eran **incapaces de mantener una familia y superar con éxito las severas vicisitudes de la vida diaria**.

Las **causas** de la pobreza eran **múltiples**, y varios grupos (tales como viudas, huérfanos y extranjeros residentes) estaban más expuestos a su impacto. Esta realidad de pobreza está reflejada en **la literatura del antiguo Oriente Próximo**. Se trata de una literatura muy antigua, y lo que queremos resaltar es que **ya muestra una clara preocupación por los pobres**.

Para la Biblia, **la tierra es creación de Yahvé**, creación llena de su bendición, y todo y todos son obra de sus manos. **Cada humano es receptor de la bendición de Dios**, tanto **para disfrutar de la munificencia** (generosidad espléndida) de este paraíso, como **para participar en la creación de la vida por su trabajo**, respetando el ritmo salvador y festivo del tiempo de la semana sabática. **La pobreza no entraba en los planes de Dios** (Gn 1-3).

### La pobreza en la historia de la salvación

Con Abrahán **toma cuerpo en la historia el plan salvador de Dios** tras la herencia mentirosa y asesina de Caín. Vamos a meditar simplemente el texto de Gn 18, 18-19 (cf. Gn 18,17-33), donde se afirma solemnemente que **el hacer**

**justicia a los oprimidos** (es decir, “liberar a los oprimidos de la mano del opresor”) **fue la meta de la intervención de Yahvé en la historia humana.**



«Abrahán se ha de convertir en un gran pueblo y en él serán bendecidas todas las tribus de la tierra, porque (Kî) lo he escogido (yüda`Tîw) con objeto de que ordene (yücawwè) a sus hijos y a su casa después de él que guarden (šã|mrû) el camino de Yahvé observando (la`ásôt) “justicia y derecho” (cüdäqâ ûmišPäř) **CON OBJETO DE QUE** (lüma`an) Yahvé haga venir sobre Abrahán lo que le tiene prometido».

**Yahvé irrumpe en nuestra historia para que se realice una justicia** que toda la historia anterior demuestra **que las personas no éramos capaces de realizar.** En Abrahán serán bendecidas todas las naciones de la tierra, “porque” Yahvé “ha escogido” al pueblo de Israel para que le enseñe al mundo entero a realizar “la justicia y el derecho”.

### **I. Amar a Dios es amar al prójimo. Y amar al prójimo es hacer justicia y derecho**

**El Dios de la Biblia** se distingue de los ídolos en que **nos intima a ser justos.** Es a este Dios a quien hemos de conocer. El profeta Jeremías nos dice, de manera inolvidable, en qué consiste conocer a Yahvé:

«Ay del que construye su casa con no-justicia y sus pisos con no-derecho; hace trabajar de balde a su prójimo, no le paga su salario. Dice: “me voy a edificar una casa espaciosa con holgados aposentos”, y abre ventanas, las artesona de cedro, la pinta de rojo. ¿Acaso eres rey porque compites en cedros? ¿Que tu padre no comía y bebía? Pero hacía justicia y derecho; eso es bueno; defendía la causa del pobre y del indigente; eso es bueno; ¿no consiste en eso el conocerme?» (Jr 22,13-16).

**Conocer a Yahvé es realizar la justicia de los pobres.** Esta es la terrena definición de lo que es **conocer a Yahvé: hacer justicia interhumana.**

Veamos cómo lo expresan otros profetas:

«No hay bondad, ni compasión ni conocimiento (Da`at) de Dios en la tierra, sino perjurio y engaño y asesinato y robo y adulterio y sangre se añade a sangre» (Os 4,1b-2).

« ¿Qué haré de ti, Efraín? ¿Qué haré de ti, Judá? Vuestra compasión (HeseD) es como nube mañanera, como rocío de madrugada que se evapora. Por eso os herí por medio de los profetas, os maté por las palabras de mi boca. Pues compasión es lo que yo quiero y no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos» (Os 6,4-6).

«Conviértete a tu Dios, observa compasión y justicia» (Os 12,7).

«Sembrad justicia, cultivad compasión, roturad un campo nuevo, que es tiempo de buscar a Yahvé» (Os 10,12).

**A Dios se conoce, a Dios se convierte uno, a Dios se busca, cuando uno escucha el clamor del pobre y del débil que piden justicia.** En el camino del pobre se encuentra uno con Yahvé. **Tratar con dignidad su imagen viva** es lo que hace de mí un conocedor de Dios. (“*Quien no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor*”: 1Jn 4,8).

## **II. No quiero culto, sino justicia interhumana**

Resignarse a que no se realice la justicia, eso no lo hicieron los profetas.

Am 5,21-25:

«Detesto y rechazo vuestras festividades, no quiero oler vuestras ofrendas. Si me ofrecéis holocaustos y dones, no me agradarán, no miraré vuestros sacrificios pacíficos de terneros cebados. Quítame de encima el ruido de tus cánticos, que no oiga ya el cencerreo de tus arpas. Fluya como agua el derecho (mišPäť), y la justicia (cüdäqâ) como torrente inagotable. ¿Acaso me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto durante cuarenta años, casa de Israel?»

Is 1,10-20:

«(Así habla Yahvé) ¿Qué me importan vuestros muchos sacrificios? Estoy harto de holocaustos de carneros y grasa de cebones; la sangre de toros, corderos

*y chivos no me agrada. ¿Por qué entráis a visitarme? ¿Quién pide de vuestra parte que piséis mis atrios? Ya no me traigáis dones inútiles; el incienso me resulta abominable; novilunios, sábados, asambleas, no soporto ayunos y festividades. Vuestras solemnidades y fiestas detesto, se me han vuelto una carga que ya no aguanto más. Cuando extendéis la mano cierro los ojos, aunque multipliquéis las plegarias no os escucho; vuestras manos están llenas de sangre. Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones, cesad de hacer el mal, aprended a hacer el bien: buscad el derecho (mišPät), ayudad al oprimido (o atajad al opresor) hacedle justicia al huérfano, defended la causa de la viuda».*

Según estos textos la justicia interhumana, **el compadecerse de los pobres no está al mismo nivel que el culto.** Se plantea el dilema entre justicia y culto porque, **mientras haya injusticia en un pueblo, la adoración y la oración no tienen como objeto a Yahvé** aunque “hagamos la intención” formal y sincera de dirigirnos al



Dios verdadero. Porque **conocer a Yahvé es hacer justicia y compasión y derecho a los necesitados.** Y Dios no acepta una relación con él (en el culto) que no pase por la justicia.

El amor de que trata es el amor al prójimo y **solo el que tiene este amor conoce a Dios y el que no ama al prójimo no conoce a Dios.** ¿De qué amor se trata? Si leemos 1Jn 4,7 y 2,29 nos damos cuenta que amor y justicia se identifican: el que ama, el que hace justicia ha nacido de Dios (es hijo de Dios).

Cuando **Jesús** explicó (Lc 10,25-37) lo que significa “amarás a tu prójimo como a ti mismo”, **puso delante no un hombre cualquiera sino un hombre que ha padecido injusticia y violencia y que necesita ayuda** de alguien que sepa “com-padecerse de él” (v. 33 y 37), en el sentido de “compasión”, como ya hemos visto a propósito de Oseas.

**El amor verdadero descubre que es injusto que el prójimo sufra.** Que es una injusticia intolerable todo lo que el prójimo padece, solo el auténtico amor es capaz de sentirlo.

1Jn 4,12: «A Dios nadie lo ha visto nunca, si nos amamos unos a otros Dios permanece en nosotros y su amor está en nosotros a la perfección».

**El revelarse de Dios nos alcanza únicamente mediante el prójimo que deber ser amado con amor-justicia.** Sin la mediación del prójimo a quien le debo mi amor-justicia, la revelación no alcanza su objetivo, se queda en pura ideología religiosa, que era la crítica de los profetas al culto sin justicia: “*misericordia quiero, no sacrificios*”.

**Dios se hace real en la interpelación del prójimo que clama justicia:** la respuesta a ese clamor mostrará la verdad de mi fe, demostrará si conozco a Dios o no. El grito del pobre, de la viuda, del huérfano y del extranjero me juzgan a mí y el mundo en el que vivo (cf Mt 25,31ss).

### **Para la reflexión y el trabajo personal:**

Sería bueno comentar brevemente qué hace posible hoy en día la existencia de la pobreza.

¿Qué sentimientos, actitudes, comportamientos has hecho “*vida*”?

¿Cuáles no estás viviendo aún?

¿Qué pasos puedes dar para seguir avanzando en este camino?

### **Referencias:**

Porfirio Miranda.